

EL ENFOQUE DEL MARXISMO Y SU PERIODIZACIÓN

El enfoque del marxismo y su periodización.

Caracterizar la periodización del materialismo histórico es una tarea ardua, en tanto que es preciso, antes que nada, desterrar ciertos equívocos. Por otro lado, y debido en gran parte a la simplificación ideológica por parte de ciertos autores, empezando por Stalin, se ha hecho hincapié, y se ha señalado como “oficial” una periodización, o más bien dicho, se han descontextualizado en forma simplificada los señalamientos de períodos históricos, tal como veremos en el apartado que dedicamos a la periodización del marxismo vulgar. En esta simplificación seguramente ha influido la tardía edición de algunas obras marxistas, como por ejemplo los famosos Grundrisse der Kritik der Politischen Oeconomie, (Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política) que data de los años cincuenta, o los Manuscritos económico-filosóficos de 1844, dados a conocer en forma relativamente reciente. Pero también, y sobre todo influyó el aspecto político que rebajó el marxismo hasta convertirlo en una serie de dogmas y fórmulas.

Esbozaremos la periodización histórica del materialismo histórico, dividiéndolo en tres clasificaciones que estrechamente relacionadas forman una sola:

*** Primera periodización: Periodización más general en tres instancias históricas**

Marx divide la historia en tres grandes períodos: las sociedades precapitalistas, capitalismo y el futuro comunismo. A las dos primeras etapas las considera como prehistoria. La siguiente gran época es la del comunismo, o historia propiamente dicha. Aquí tenemos otra muy amplia periodización en dos grandes etapas: prehistoria e historia.

Parte Marx de las distintas formas que adopta el metabolismo social general de los hombres en cada momento histórico. Dice este autor en su obra Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política:

Las relaciones de dependencia personal (al comienzo sobre una base del todo natural) son las primeras formas sociales, en las que la productividad humana se desarrolla solamente en un ámbito restringido y en lugares aislados. La independencia personal fundada en la dependencia respecto a las cosas es la segunda forma importante en la que llega a constituirse un sistema de metabolismo social general, un sistema de relaciones universales, de necesidades universales y de capacidades universales. La libre individualidad, fundada en el desarrollo universal de los individuos y en la subordinación de su productividad colectiva, social, como patrimonio social, constituye el tercer estadio. El segundo crea las condiciones del tercero”.⁴⁵

Las sociedades precapitalistas son predominantemente agrícolas, en ellas la agricultura es la actividad económica central y el objetivo de la producción es el valor de uso concreto de los objetos. Es decir, son sociedades en donde existe un predominio evidente de la naturaleza sobre los hombres, lo que es notorio en la política y los mismos productos

culturales. Este predominio de lo natural será roto “precisamente —si bien de un modo sólo limitado y antitético— por la segunda gran forma del metabolismo social general, por la forma capitalista que es mero “punto de transición” hacia la figura siguiente. El capitalismo habrá de desarrollarse centrado en torno a la industria, en torno a esa creación típicamente social-humana y no producto de la naturaleza, reorientando la producción en función del valor de los productos y ya no de su valor de uso. Lo que le permitirá, como es sabido, desarrollar ilimitadamente, aunque de modo antitético, las fuerzas productivas objetivas, abriendo así la posibilidad de invertir la relación tradicional entre el hombre y la naturaleza dominando en esbozo y por vez primera en la historia, las principales fuerzas constitutivas de dicho espacio natural.”⁴⁶

La sociedad comunista es trazada por Marx muy en lo general. Esta estará fundada en el dominio de la naturaleza por los hombres y en el control social racional de su propio intercambio con ella. El objetivo de esta sociedad es el de permitir el verdadero despliegue abierto y sin trabas de la libre individualidad humana, el desarrollo realmente universal de los individuos en las esferas de la ciencia, el amor, el arte y la vida social. Sociedad que restituye la vigencia del valor de uso, pero potenciándola en el dominio humano sobre su medio natural y sobre el control racional de su propia producción social. Se trata de la “asociación comunista de hombres libres” o “reino de la libertad” que Marx señala en varios estudios. Es un reino que será un nuevo “punto de partida” histórico, con nuevas realidades, fenómenos y problemas, y que por lo mismo poseerá diversas temporalidades y duraciones.⁴⁷

Sobre esta periodización muy general, Marx subperiodiza, y así llegamos al análisis de las sociedades precapitalistas.

*** Segunda periodización: sociedades precapitalistas**

Marx habló en sus escritos, de distintos modos de producción. El modo de producción es la manera como se organiza una sociedad históricamente determinada para producir sus bienes materiales. El modo de producción, estrictamente hablando, es una parte —sin bien fundamental— de un todo más amplio: la formación económico-social que comprende tanto los aspectos económicos (el modo de producción mismo) como los superestructurales (jurídico-políticos e ideológicos). Podría decirse que la formación económico-social es la concreción histórica de una sociedad determinada.

Llegamos así a un concepto clave del materialismo histórico, la categoría de formación económico-social. Cesare Luporini ve que la formación económico-social tiene plena validez científica, tomada como noción de modelos abstractos que dan cuenta del hecho económico que tiene lugar al interior de determinados sistemas concretos. Dicha categoría cubre tres rasgos comunes a todo posible modelo:

- El modelo (como en general todo modelo científico) tiene una función interpretativa respecto al acaecer concreto del ámbito al que se refiere y delimita. Funciona así como una de las particularidades de esas formaciones en concreto.

- El modelo de formación económico-social sirve también como base para periodizar en sentido historiográfico. De hecho, la periodización marxista se realiza conforme a las formaciones económico-sociales.
- El modelo se constituye en la oposición entre las leyes generales de la producción (válidas para todas las formas históricas) y las leyes especiales integradoras o modificadoras de la precedentes que definen una formación económico-social determinada.

Para el análisis de esta periodización más concreta de las formas precapitalistas es preciso tomar en cuenta no sólo una fuente (Prólogo de la Crítica de la economía política), sino también las Formen. Veremos por qué. Dice Erich Hobsbawm que:

La mayoría de los lectores estarán interesados en uno de sus aspectos fundamentales: el examen de Marx de los períodos del desarrollo histórico, que constituye el fundamento de la breve lista proporcionada en el Prólogo de la Crítica de la economía política. Este es en sí mismo un tema complejo, que nos exige cierto conocimiento del desarrollo del pensamiento de Marx y Engels, acerca de la historia y de la evolución histórica, y de la suerte corrida por las principales periodizaciones o divisiones históricas en los análisis marxistas posteriores.⁴⁹

La formulación clásica de estas épocas del progreso humano aparece en el Prólogo de la Crítica de la economía política, del que los Grundrisse son un borrador preliminar. Allí Marx sugiere que “a grandes rasgos, podemos designar como otras tantas épocas de progreso, en la formación económica de la sociedad, el modo de producción asiático, el antiguo, el feudal y el moderno burgués” En el Prólogo no se discuten el análisis que lo llevó a este punto de vista y el modelo teórico de evolución económica que implica, aunque varios pasajes de la Crítica y de El capital (en especial el tomo III) forman parte de él o son difíciles de comprender sin él. Las Formen, por el otro lado, se ocupan casi por completo de este problema. Son, por lo tanto, una lectura esencial para todo el que desee comprender la manera de pensar de Marx en general o su aproximación al problema de la evolución y clasificación históricas en particular.⁵⁰

Resulta que en las Formen Marx se refiere a otros modos precapitalistas de producción: el germánico y el eslavo. Hablando en general, se puede ver que para el pensador alemán había tres o cuatro caminos alternativos a partir del sistema comunal primitivo, cada uno de los cuales representa una forma de la división social del trabajo ya existente o implícita en él: el oriental, el antiguo, el germánico y el eslavo. Marx, es importante mencionarlo, no limita el sistema germánico a un solo pueblo. En cuanto al eslavo, no lo examina a fondo, aunque tiene, al parecer, ciertas afinidades con el oriental.

*** Tercera periodización**

Para Marx Existen dos grandes períodos: la prehistoria y la historia. El primero comprende desde la comunidad primitiva hasta el capitalismo, y en él, los hombres viven bajo el reino de la necesidad. La etapa de la historia propiamente dicha será aquella en la cual los hombres vivan bajo el reino de la libertad una vez satisfechas sus necesidades. El reino de la historia implica, por supuesto, acabar con las sociedades en las cuales la historia implica, por supuesto, acabar con las sociedades en las cuales priva la explotación del hombre por el hombre para llegar al comunismo.

Para el materialismo histórico, entonces, el elemento que en última instancia mueve a la historia es el económico. Ello no implica ningún enfoque mecanicista en el que todo se reduzca a este elemento, sino el uso del criterio histórico que nos haga ver, dentro de la gran riqueza que es el todo histórico social, qué elementos en un momento determinado y, sobre un “suelo” económico, tienen un peso específico que los convierta en factores importantes e incluso “protagonistas”. El marxismo bien entendido no de aceptar ninguna simplificación mecanicista.

Marx, en su libro *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*, escribe lo siguiente:

Recapitulemos, en sus rasgos generales, las fases recorridas por la revolución francesa desde el 24 de febrero de 1848 hasta el mes de diciembre de 1851.

Hay tres períodos capitales que son inconfundibles: el período de febrero; del 4 de mayo de 1848 al 28 de mayo de 1849, período de constitución de la república o de la Asamblea Nacional Constituyente; del 28 de mayo de 1849 al 2 de diciembre de 1851, período de la república constitucional o de la Asamblea Nacional Legislativa.⁵¹

Hay aquí una periodización aparentemente política, basada sólo en las coyunturas de la lucha de clases durante esta etapa de la historia francesa. Vemos aquí que, por tratarse de una serie de acontecimientos acaecidos en un tiempo relativamente corto, es válido el recurso de fechar, incluso con días y meses.

¿Dónde está el sustrato económico en esta periodización que hace Marx del proceso revolucionario francés? En verdad está presente como telón de fondo en otra parte de la obra. Dice Marx: “Es cierto que en 1851 Francia había vivido una especie de pequeñas crisis comercial. A fines de febrero se puso de manifiesto la disminución de las exportaciones respecto a 1850, en marzo se resintió el comercio y se cerraron las fábricas, en abril la situación de los departamentos industriales parecía tan desesperada como después de las jornadas de febrero, en mayo los negocios no se habían reavivado aún; todavía el 28 de junio, la cartera del Banco de Francia, con su aumento enorme de los depósitos y su descenso no menos grande de los descuentos de letras, revelaba el estancamiento de la producción; hasta mediados de octubre no volvió a producirse de nuevo una mejora progresiva en los negocios. La burguesía francesa se explicaba este estancamiento del comercio con motivos puramente políticos, con la lucha entre el parlamento y el poder ejecutivo, con la lucha entre el parlamento y el poder ejecutivo, con la inestabilidad de una forma de gobierno puramente provisional, con la respectiva intimidadora del segundo domingo de mayo de 1852. No negaré que todas estas

circunstancias ejercían un efecto deprimente sobre algunas ramas industriales en París y en los departamentos. Sin embargo, esta influencia de las circunstancias políticas era una influencia meramente local y sin importancia.”⁵²

El ejemplo anterior sirve para ilustrar de qué manera los creadores del materialismo histórico no periodizan mecánicamente, forzando los hechos para buscar los factores económicos, cómo la división que hace Marx de la revolución en Francia es una división basada, antes que nada, en la correlación de fuerzas, en la lucha de clases.

CARLOS A. AGUIRRE ROJAS.
Braudel y las ciencias sociales.